



Deja todo y sigue a Cristo

Marcos 10.23-31 (RVR60)

²³Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! ²⁴Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! ²⁵Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. ²⁶Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? ²⁷Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios. ²⁸Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. ²⁹Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, ³⁰que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna. ³¹Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.^k

Mateo 19.16-30, Lucas 18:18-30

Marcos 8.36 (RVR60)

³⁶Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

Proverbios 4.18 (RVR60)

¹⁸ Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora,
Que va en aumento hasta que el día es perfecto.

Apocalipsis 4.10 (RVR60)

^{k k} **10.31:** Mt. 20.16; Lc. 13.30.

¹⁰los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

Filipenses 3.8 (RVR60)

⁸Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

Lucas 12.32-34 (RVR60)

³²No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino. ³³Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejecan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye. ³⁴Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Himno “Dejo el mundo y sigo a Cristo”